

Bosquejo de Repaso de la Lección de la Escuela Sabática

2º Trimestre de 2018
Las etapas familiares

Lección 1
6 de abril de 2019

Los ritmos de la vida

I. ENFOQUE

Una metáfora sobre las estaciones de la vida cuenta que un hombre envió a sus cuatro hijos en búsqueda de un árbol, el cual se encontraba lejos a una gran distancia. El primer hijo fue en invierno, el segundo, en primavera, el tercero, en verano, y el cuarto en invierno.

Cuando ellos regresaron, el padre les preguntó sobre lo que habían observado. El primer hijo, comentó que el árbol era horrible, doblado y torcido. El segundo contó que el árbol estaba cubierto de un hermoso follaje y flores. El tercero informó que el árbol estaba lleno de brotes florales, y que desprendían un aroma dulce, fresco y hermoso. Y el cuarto explicó que el árbol estaba cargado de frutos, lleno de vida y esplendor...

Entonces el hombre explicó que todos tenían razón porque cada uno de ellos había observado solamente una etapa en la vida de aquel árbol. La lección es que no se puede juzgar a nadie, solo por una temporada de su vida. La esencia de la vida solo puede ser medida al final, cuando todas las etapas de su vida se hayan reunido.

II. COMPRENSIÓN

A. Los ciclos de la vida

1. Eclesiastés 3:1 → «Todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su tiempo... todo tiene su hora»
2. Algunas etapas son naturales, y otras llegan inesperadamente. Pero en medio de todo, hay dos promesas que debemos recordar.
 - a. «Mientras dure la tierra no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche» (Génesis 8: 22).
 - b. Lo más importante es que: en todas las etapas de la vida, Dios está a nuestro lado. Él nunca nos dejará ni desampará (Génesis 28).
3. Esta semana me tocó pasar por un periodo invernal. Perdí mi madre. Fue uno de los días más tristes de mi vida. Pero la promesa bíblica que animó mi corazón fue que: «Aunque andes en el valle de la sombra de la muerte, no temerá mal alguno, porque Dios estarás conmigo».
4. El mismo Jesús enfrentó la realidad de la muerte.
5. Jesús fue claro al afirmar que la vida consiste en mucho más que simplemente esperar la muerte. Jesús dijo: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?» (Juan 11: 25-26).
6. La decisión de evitar la muerte eterna es nuestra.

B. Cambios inesperados en la vida

1. No todos los cambios son negativos.
2. Las Escrituras registran historias de cambios imprevistos que colocaron a diversos personajes en posiciones de honor e influencia.
 - a. José, después de pasar años de esclavitud y prisión, fue escogido por el Faraón para que fuera su segundo después de él (Génesis 41: 39-42).
 - b. Moisés, el hijo adoptivo de la hija del Faraón, tuvo que huir para salvar su vida, pero más tarde emergió como el líder del pueblo de Dios (Éxodo 2-3).
 - c. Daniel, el joven hebreo, fue promovido de esclavo a una función importante en el gobierno de Darío (Daniel 6:28).
 - d. Esther, la hija adoptiva de su primo judío, se convirtió en reina y esposa del rey Asuero (Ester 2).
3. Estos héroes y muchos otros fueron interrumpidos inesperadamente en lo que hacían cuando Dios los llamó.

C. Transiciones en la vida

1. Las estaciones no cambian repentinamente, sino de manera gradual. El invierno frío y estéril da paso a las flores y el verdor de los árboles en la primavera.
2. Las transiciones son graduales, casi imperceptibles.
3. Nosotros también cambiamos lenta y sutilmente.
 - a. Los discípulos de Jesús cambiaron a medida que pasaron tiempo con él. El apóstol Pablo reconoció esta realidad y señaló que en el proceso de crecimiento en Cristo hay muchas batallas que pelear, y que en ocasiones las perdemos. Pero al final Dios nos dará la victoria en la guerra.

III. APLICACIÓN

- A. Dios creó a Adán precisamente para que desarrollara relaciones. Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo» (Génesis 2:18). Dios le dio la familia para viajar juntos en la vida. Eso hace más fácil el tránsito por las estaciones difíciles de la vida.
- B. Agradezco a Dios por mi familia, que estuvo a mi lado en el momento de dolor. Salomón explicó: “Mejor son dos que uno, porque si caen, el uno levantará a su compañero”. ¿Quieres agradecer a Dios por tu familia?

Pr. Edison Choque
Dpto. de Escuela Sabática
División Sudamericana

